



**ecos
de mi colegio**

Ayuntamiento de Madrid



A todo este bueno y fidelísimo pueblo, toda esta querida y nobilísima España que ha sufrido tanto, se dirige y quiere llegar Nuestra Bendición, como va e irá hasta el completo y seguro retorno de serena paz. Nuestra cotidiana oración.

S. S. Pío XI (q. s. g. h.)

Dolor-Esperanza

¡El Santo Padre ha muerto! El Papa de corazón grande y generoso, el Papa de las Misiones, el Papa de España más que de ninguna otra nación. Para los españoles, dice S. Emcia. Rma. el Sr. Cardenal Gomá en su encíclica de enero pasado, «es el Papa, el Padre cuyo corazón ha latido a compas de la madre España».

«Pío XI ha estado con nosotros desde el comienzo de nuestra desgracia; ha sentido nuestras zozobras, ha compartido nuestras penas y ha ungido nuestras heridas con el bálsamo de su amor de Padre...»

«Díga a los hijos de nuestra querida España, que todos nuestros sufrimientos se los ofrecemos al Señor para la salvación y la felicidad de una nación que nos es tan cara...»

«Dígale al General Franco que le envió una especial bendición...»

«Dígales que de una manera especial bendigo a cuantos se han impuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión...»

Todos sus sufrimientos ofrecidos por la salvación y felicidad de su España predilecta... Su preciosa vida ofrecida por la paz del mundo. ¿Qué más puede dar uno que la vida por aquel a quien ama?

¿Habrá sido aceptado el sacrificio? Dios lo sabe; pero a nuestro corazón de españoles y de hijos agradecidos, nos dicen algo y muy mucho, los dos grandes acontecimientos que acaban de realizarse: la caída espantosamente trágica de todo el frente catalán al empuje brioso y rapidísimo de nuestro ejército guiado por nuestro cristianísimo y genial Caudillo y la muerte de nuestro Santísimo Padre, con tan poca diferencia.

Confiemos y oremos que nuestro Santísimo Padre que tanto amó y se interesó por su España querida mientras vivió en la tierra, no ha de cambiar en el cielo, sino es para hacer que su protección sea más potente y amorosa.

Confiemos y oremos, sí, como tanto recomendaba. Oremos y que su santo y paternal recuerdo sea uno de los jalones de que más se gloríe nuestro pueblo, y en los cuales se cimente este alborar de nuestras gloriosas tradiciones que imprima cada vez más hondo en el alma nacional, su amor creciente al Papado.

ECOS DE MI COLEGIO

REVISTA MENSUAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: HIJAS DE JESUS.—MOSTENSES

(Con censura eclesiástica).

SALAMANCA



Yo soy la Verdad y la Vida

EL Jesucristo, es verdad y es vida y es por eso que el cristiano que se apoya en Jesucristo está seguro, porque Jesucristo es Faro que ilumina las inteligencias y es vida y puerto seguro de las almas.

Vino al mundo para ser luz de ellas.

Cuéntanos el Evangelio que Nicodemo, hombre principal y Maestro de la Ley, fué de noche a Jesús y le dijo: Maestro, sabemos muy bien que has venido al mundo de parte de Dios para instruirnos, porque nadie hace esos prodigios y señales que tú haces, sin que esté Dios de su parte...

Para instruirnos... Para ello nos legó la mina riquísima de su Evangelio. Sólo el que tiene como norma de vida las enseñanzas del Evangelio, se siente dueño seguro de la verdad. Estamos seguros de ello. ¿Y en la práctica?...

No perdamos de vista, lectores míos, que cuanto mejor comprendamos la persona amabilísima de Jesucristo, cuanto más nos apoyemos en El, cuanto mejor entendamos la mina riquísima de su Evangelio, más y más le amaremos y le daremos a conocer y amar y así todas nuestras enseñanzas, todas nuestras actividades, toda nuestra vida estará saturada de sus enseñanzas, y sólo así conseguiremos que vuelva a ser de verdad nuestra España querida: Una, Grande y Libre como la quiere nuestro Caudillo y trabajan y se sacrifican por conseguirlo él, sus ejércitos y todos los buenos españoles.

Sólo así podrá realizarse la magnífica promesa del Corazón Divino al P. Bernardo de Hoyos.

BODAS DE ORO

LAS celebró el 26 de noviembre pasado en este colegio de Mogi Mirin (Brasil), R. M. Antonia Beloqui, primera Superiora de él, segundo de las fundados por las religiosas españolas Hijas de Jesús, a quienes tanto debe nuestro Brasil.

Mucha gloria debe haber merecido y continuará aumentándosela en el cielo a la veneranda M. Cándida María de Jesús, por la que sus hijas cosechan en su apostolado de formación de la mujer brasileira muy especialmente.

Uno de esos apóstoles es nuestra homenajead a que desde el 1912 labora en nuestra ciudad, en donde viene a ser una institución. Son incontables los beneficios que la debemos.

Actuales y Antiguas alumnas esparcidas acá y allá, hemos querido probar a la reverenda y bondadosa Madre la *saudade* dulcísima que de ella conservamos, de ella que supo ponernos en condiciones de afrontar las dificultades de la vida, huir los peligros y cumplir sin reservas el deber.

Reuniones preliminares presididas por la siempre recordada con cariño intenso nuestra antigua Profesora doña Guillermina, brazo derecho de la R. Madre, sobre todo en los comienzos de la fundación.

Iniciativas, proyectos... todo parecía poco. Se fijó el programa y llegó el día memorable, precedido de un tríduo fervoroso, de comuniones y misas de las actuales alumnas que ya desde agosto, por turmas se habían repartido los días, a fin de reunir en todos ellos, muchas variadas y aromosas flores de sacrificio.

Misa de Comunión general fervorosa y nutridísima y después la solemne oficiada por Monseñor Nora, fundador y alma del colegio, quien no ha perdonado sacrificio hasta verle a la altura que ha llegado con la ayuda divina bien manifiesta. Fué asistido por los RR. PP. Monseñor Pedro Izu, capellán del colegio, y José Nardina, coadjutor de la parroquia.

Al Evangelio Monseñor Jerónimo Baggio cantó, como sabe hacerlo, las glorias del alma religiosa, que, en sus 50 años de apostolado, se ha dado con generosidad y heroísmo a la obra sublime de modelar corazones y formar inteligencias para Jesucristo.

Su voz conmovida tocaba las fibras más íntimas. Ora tañía las cuerdas de añoranzas en los albores de su vida sacerdotal en este colegio queriendo; ora aquellas en que sacerdote paciente y celoso, delicadamente procuraba cincelar nuestra alma moldeándola para la vida, para las luchas

de esa vida que a todas nos espera al dejar el nido *saudoso* del colegio...

Después tuvo lugar el homenaje especial de las Antiguas. Bellísimo discurso rebotante de añoranzas filiales, por la Srta. Dilia de Queiroz Telles, descubriendo al fin hermoso cuadro con foto de la homenajeada, obsequio de las A. A. comprendidas desde la fundación hasta el 28 en que se creó la Normal, aneja al colegio

Solemne Te Deum en acción de gracias al que asistió S. E. Rvdma. el Prelado de Campinas, quien tuvo tan delicada y paternal atención para bendecir a la R. Madre.

La palabra sugestiva del Sr. Nora, hizo un breve recorrido de la obra magnífica llevada a cabo en el colegio, donde siempre como padre, él luchó y trabajó, para llevarla adelante, obra que tanta gloria ha dado a Dios y continúa dando con su ayuda.

Quien siembra con lágrimas, recoge con alegría, decía el sabio orador y miraba complacido y se sentía feliz contemplando los cientos de damas, jovencitas y meninas que recibimos y reciben el influjo educativo del colegio de sus cariños. Diríase que deseaba percibir, que estaba percibiendo en nuestras almas las pinceladas firmes de colorido delicado, que en ellas trazara la mano maestra de la bondadosa y querida Madre Beloqui, siempre orientada por luces de Evangelio.

Y por fin cerróse el día con la sesión literario-musical, en la que tomó parte activa el magnífico orfeón del colegio. Saludo, ramillete espiritual de las actuales y varios lindos y ricos de perfume de sacrificio, de los colegios de aquí y de fuera. Telegramas, cartas...

La bella poesía «Conquistadores» nos hizo sentir algo de las ansias de Javier. «Mariposas y abejas», de rico fondo educativo y no faltó, no podía faltar una muestra de «saudade» del «Jardín de Infancia». El distinguido abogado Dr. Luis de Gama Silva, antiguo parvulito, mostró que como tal, su alma y la de cuantos han pasado por el colegio, conservan de su vida alegre y confiada pasada en él, el noble sentimiento de la gratitud hacia sus primeras maestras y primera Superiora por el bien recibido.

UNA ANTIGUA ALUMNA.

Mogi Mirim noviembre 29 del 1938.

La bondadosa R. M. Beloqui que tantas pruebas de cariño ha recibido de las de casa y de los de fuera, agradece desde Ecos oraciones, sacrificios, objetos recibidos, muchos y buenos, como recuerdo de sus Bodas de Oro y muy reconocida suplica a Quien todo lo puede, recompense tantas pruebas de delicadeza y bondad por manos de nuestra Madre Purísima,

De la Escuela.--Para la Escuela



MI BANDERA

¡Qué cosas más bellas nos ha dicho la madre esta mañana en nuestra charla de historia, al resumir entre todos los triunfos recientes de nuestros heroicos ejércitos dirigidos por nuestro Caudillo, asombro del mundo entero!

Nos ha dado para escrito tema libre dentro de cuantos puntos se han tocado y ¡que si hay material!

Nuestro Caudillo, ferviente católico, su valor, su amor de padre con los soldados, su genio guerrero, sus hechos, su corazón generoso. Nuestros soldados; su espíritu elevado y otros varios asuntos.

Yo me he fijado en lo que encabeza estas líneas: Mi bandera.

Ella es el símbolo augusto de la Patria querida que lleva como sujeta en sus pliegues el alma nacional; y con ella la sobrehumana fortaleza de nuestros mártires, las excelsas virtudes de nuestros santos, el celo ardiente de nuestros misioneros, las dotes de gobierno de nuestros reyes y de nuestros grandes hombres, las conquistas enormes de nuestros antepasados, las épicas hazañas de nuestros ejércitos de mar y tierra, la fuerza expansiva de nuestra raza, la esencia de nuestra legislación, el esplendor de nuestra rica literatura, de nuestras instituciones, tradiciones, glorias y grandezas de nuestro pueblo, del pueblo español.

A la bienhechora sombra del pabellón nacional descubrimos y civilizamos un mundo que oculto y desconocido estaba y se lo ofrendamos a Dios haciendo lo mismo con las islas que han inmortalizado Legazpi, Salcedo, Balboa, Corcuera, Elcano, Magallanes...

¡Santa bandera, la bandera de mi Patria! Tú inspiraste nuestros Terrios y el empuje con que nuestros soldados pelearon en Flandes y en Lepanto y en Madrid y en Zaragoza y en los vericuetos del Bruch, y en los escombros ahumados de Gerona y en la cuesta de Arapiles y en los ensangrentados campos de Bailén.

Tú, bandera bendita, guiaste a nuestras heroicas tropas en su triunfal carrea desde Ceuta a Tetuán y diste coraje a los héroes del Callao, y a los que en Cuba y Filipinas vertieron su sangre y dieron su vida en holocausto de la Patria, tanto más querida cuanto más dolorida.

¡Bendita bandera, la bandera de mi Patria! Tus valerosos soldados, los

soldados españoles, son los que a costa de su bravura sin igual, nunca desmentida y de su sangre generosamente derramada a raudales, te elevan durante esta santa cruzada en los lugares de la Patria querida que unos hijos desnaturalizados y vendidos a la fiera roja, querían hacer girones y que han convertido en ruinas.

Es así cómo ondeando tú, bandera bendita donde tus heroicos soldados te elevan, das testimonio irrecusable de cuán hondo tenemos las características de nuestra raza con fe viva y acrisolado patriotismo.

La fe ardiendo en el pecho de nuestro Caudillo, jefes y soldados, es la fuerza divina que los empuja siempre adelante y hacia adelante corren por el camino de la gloria, sostenidos en la lucha y coronados con sus victorias, por la fe y por el amor a la Patria, a la que su bandera representa y simboliza.

¡Bandera gloriosa roja y gualda! Símbolo de nuestra fe, emblema de la Patria! para tí son los rendidos homenajes, los intensos amores, los entusiasmos santos, de cuantos en haber nacido en esta tierra bendecida, por la virginal planta de nuestra Reina y Madre del Pilar, ciframos uno de los mejores timbres de gloria.

MARIA B.

Curso preparatorio universitario.

GLORIAS DE ESPAÑA

Por J. R. de Estasen.

Sobre la aurora del solar hispano,
como una arista de bellezas clásicas,
se levanta la luz de nuestro idioma;
la riqueza y la gloria de mi raza.

Es el idioma en que escribió Cervantes
el compendio sublime de mi España
en aquel paladín de la quimera:
el señor D. Quijote de la Mancha.

Es el antiguo y el dorado fuego
prensado entre la luz de antiguas cátedras,
cuando toda la Europa y el Oriente
vino a beber la ciencia a nuestras aulas.

El lenguaje y el fuego de Castilla
llenó la historia de gloriosas páginas,
mirad como ya parten de estos puertos
tres naves como tres palomas blancas.

Y esas tres carabelas misteriosas
del Nuevo Mundo las tinieblas rasgan

y una voz de titanes dijo ¡Tierraaal
y aquel grito de amores vino a España.

Y nos trajo en una copa de oro
de la América nueva la fragancia,
como un manojo de divinas flores,
como un racimo de pureza y de ambar.

Fué la voz del clarín de la victoria
que resonando en la extensión callada,
puso a todos los hombres de rodillas
y les hizo verter piadosas lágrimas.

Así la gloria de Colón el grande
para siempre quedó inmortalizada
y por eso perdura en la memoria,
porque es engendro de la sangre hidalga.

¡Naciones de la América latina,
cantad el nombre de la madre España,
de la madre más grande que ha existido,
de aquella que os cubrió con albas alas!

Benedicid a ese sol que os dora humilde
porque él besa las cumbres de mi patria,
y besa sus ciudades y sus campos,
con el fuego amoroso de sus brasas.

Amad a nuestra enseña, la bandera,
de fajas rojas sobre campo gualda,
esa que es como el símbolo profundo
de la arrogancia hidalga y castellana.

La que dice *Grandeza* entre sus pliegues,
la que dice *victoria* y dice *hazañas*,
la que dice *morir lleno de gloria*,
la que dice arrogante VIVA ESPAÑA.

Y dice *Paz* como el trigal maduro,
y dice *Amor* como la novia casta,
y dice *Madre* como un son de amores,
y dice *Vida*, y *Ciencia*, y *Sueño* y *Alma*.

Ella se alza en la orilla de los puertos
como una rosa de encendida grana,
y extiende sobre el mar que nos divide
sus alas vivas, símbolo de alianza.

Saludadla fervientes, conmovidos,
y ofrendadle un saludo cuando pasa,
sabad, que darle un beso a la bandera,
es dárselo a la madre
y dárselo a la Patria.



También estas niñas de la colonia madrileña en el colegio de Caldas de Reyes (Pontevedra), han ofrecido por medio de la Santísima Virgen del Pilar al Corazón de nuestro Rey Divino, hermoso ramillete, para reparar tantas ofensas y profanaciones cometidas en nuestra España amada y acelerar el triunfo de la santa Cruzada, que nuestro Generalísimo dirige y de modo especial, para que el Señor siga protegiéndole.

Misas.....	2 258.	Jaculatorias.. ..	312.440.
Comuniones S	556.	Devociones varias.....	21.186.
Comuniones E.....	2.358.	Mortificaciones.....	3.844.
Via Crucis.....	654.	Horas de silencio.....	946.
Visitas al Santísimo.....	4 624.	Actos de diversas virtudes	1.416.
Rosarios	2.800.	Estudio de Catecismo....	344.
Coronitas.....	812.	Evitar conversaciones pe-	
Lecturas buenas.....	504.	ilgrosas.....	32.



EL SACERDOTE.—Los representantes de Dios en la tierra son en primer lugar, el padre y la madre, que son la providencia terrestre de la familia, y después el sacerdote.

El sacerdote es el intermediario entre Dios y su criatura. A su palabra, nuestro Señor Jesucristo desciende al altar para unirse a nosotros en la Eucaristía. El, por medio de la absolución levanta al alma caída en los lazos del demonio, cosa que no pueden hacer ni los ángeles, ni los arcángeles, ni la misma Santísima Virgen.

Por eso no sorprende que el Gran Constantino asistiendo al magno Concilio de Nicea, no quisiera ocupar otro lugar, que el último después de todos los sacerdotes y rehusara sentarse sin haber antes obtenido el permiso de ellos.

Por un acto de caridad admirable el sacerdote se consagra por entero al servicio de todas las familias cristianas y a sacrificarse en aumentar el número de éstas.

Por su pobreza voluntaria, se hace igual a los de más humilde posición; por su ciencia y educación, queda al nivel de los más grandes; y es superior a todos, por su heroísmo, su vida sacrificada para con todos en cada momento y por su altísima misión.

Representa a Dios haciéndole intervenir en los actos los más solemnes de la vida humana; el sacerdote bendice la cuna, el hogar de la familia y el sepulcro.

En el mundo viene a ser el intermediario entre los ricos de quienes recibe medios, para ayudar al pobre.

Noche y día está al servicio de sus semejantes cuidando a los enfermos, consolando a los afligidos, dándose por entero a hacer felices a los demás.

El sacerdote no tiene sobre la tierra más dulce recompensa que el agradecimiento, la docilidad, el respeto de aquellos que Dios le ha confiado; y aun en los casos en que no recoge más que ingratitud como fruto de sus cuidados y desvelos, implora la misericordia divina para aquellos que ofenden a Dios, e insultan a sus ministros.

Por todo cuanto representa, cuanto es y cuanto se sacrifica, el sacerdote debe ser considerado como un segundo padre, como un representante de Dios sobre la tierra, y tener para con él la veneración que merece la palabra de Dios, de la cual es intérprete, proporcionándole la dulce satisfacción de vernos practicar sus santas lecciones.

PAGINA LITERARIA

NUESTRO TESORO

¿Sabéis cuál es? Lo adivinais: es la familia. En la familia recibimos todo lo que en este mundo podemos recibir, la crianza, el alimento, la cortesía, el amor patrio, la religión, la educación entera, el modo de vivir, el modo de ir a la santidad, al cielo.

El tesoro de la familia es uno de los más preciosos tesoros con que Dios ha enriquecido al mundo.

Siempre, en todos los pueblos, en todas las razas, en todas las edades cuya historia conocemos, la familia ha sido algo inviolable, algo venerando, algo santo, donde sólo tenían entrada sus miembros, el patriarca, la madre, los hijos.

¡Dichosos los que hemos tenido familia! Noble o plebeya, en la ciudad o en la aldea, entre las tortuosas calles del barrio obrero o en los suntuosos palacios de la aristocracia, la familia es el mejor de los tesoros del hombre. Por ella entramos en este mundo. En ella encontramos la primera sonrisa, en ella la primera protección, en ella los primeros favores, en ella los primeros sacrificios hechos por nosotros.

Es un tesoro tan grande, que quien no ha tenido familia en el mundo, no lo ha podido suplir con ningún otro tesoro. Todo el oro del mundo no puede fabricar una familia. Si alguno puede hacer algo que se parezca a la familia, es la caridad cristiana. Pero ni aun ella puede hacer una cosa igual completamente.

Lo más santo después de la religión es la familia. El soldado, cuando sale a derramar generoso su sangre y a dar su vida, sale primero por el altar, por Dios, por la religión; segundo, por la Patria, por el hogar, por la familia, por las familias... Por eso los españoles nos levantamos.

La familia es la gran protectora del hombre. Hay dentro de ella no sé qué fuerza, no sé qué instinto y pendiente natural hacia el bien que Dios ha impreso en ella, para la conservación moral del género humano.

El último toque para probar si un corazón está del todo muerto y podrido, es invocar el nombre del hijo. Tienes hijos y no debes hacer eso. Tienes hijas y debes mirar por ellas. He aquí la última prueba de la vida moral del corazón del hombre.

Vida de familia ¡riquísimo tesoro! Las sencillas alegrías saboreadas a la vista de los padres o en medio de los hijos y hermanos! La vida de familia es tan bella que, según la divina palabra, Dios y los hombres la aman; es tan buena, que Dios mismo se sirve de ella para sus más tiernas comparaciones, porque nos ama como un padre, como una madre ama a sus hijos.

¡Tesoro de la familia!, quien no te ha conocido no ha sabido lo que es amor verdadero, asilo seguro, calor de la vida, no ha saboreado los dulces nombres de padre, madre, hermano.

Lectoras queridas, en este alborear de nuestra Patria, mucho es lo que nos toca a nosotras que hacer, por elevar el nivel de nuestros hogares, el nivel de la familia, de ese tesoro riquísimo, palanca poderosa que el Divino Hacedor ha puesto en nuestras manos. Oremos y trabajemos para que en nuestros hogares se viva la vida de familia intensamente *española* y como tal, eminentemente *cristiana*.

CONSUELO M. DE DÍEZ, A. A.

PARA VOSOTRAS

Cantar no sé, pero cantar intento.

Obolo ruin serán estos cantares...

Sonarán en el mudo convento,

Donde tiene el silencio sus altares.

Escuchadlos, no más, por un momento,

Madres que oís y consolais pesares

Imitando a Jesús, vuestro alimento,

Consuelo y calma de furiosos mares.

Os vengo a agradecer tantos desvelos

Legándoos tamañas escaseces.

Es pobre mi tributo, mas los cielos,

Guardan el premio de nuestros consuelos

Y allí os espera El Pagador con creces...

¡Oh tocas blancas! ¡Oh envidiables velos!

Segovia,

M.^a LUISA, A. A. H. DE M.

ALGO DE ACCION CATOLICA

Por María de la Fe.

Sed perfectos como vuestro
Padre Celestial...

EJEMPLO

SEGÚN la conocida frase del insigne Cisneros, «Fray Ejemplo es el mejor predicador», es preciso, lectora mía, que desees ver transformada nuestra sociedad y por consecuencia nuestra Patria en el Reino de la Virtud y Bienestar, es preciso, te repito, que empieces tú misma por reformar lo que en tu vida no esté conforme con lo que te exige la Asociación y que a grandes rasgos he tratado de poner de relieve en los anteriores artículos y que tu vida sea de tal modo, que sin palabras, vayas publicando a los cuatro vientos lo que desees inculcar. Eres... ¿Presidenta? Has de hacerte «toda a todos, a fin de ganarlos a todos para Dios» (es frase del gran Apóstol) y así, desde que te levantes hasta que te rinda el sueño, no desperdicies ninguna ocasión, ni escatimes un paso para hacer algún bien en favor de los demás. Que seas el modelo, el dechado de toda tu Junta y asociadas, y que siempre te encuentren propicia para secundar cuantas iniciativas tengan y cuantas obras traigan entre manos. Que no se dé el caso, de que digan «hoy no estaba de humor y no pudimos hacer nada» o... «estaba disgustada y no nos atendió». Esto sería en tí desedificante, procura con tu dominio, sobre tu persona y con tu igualdad de carácter, no ser obstáculo para nadie, ni para nada; al contrario, con una frase amable y oportuna; procura suavizar asperezas, animar a todas y ser tú el alma de todas las actividades.

Serás el modelo, sin pretender que te tomen por tal y tu porte elegante, discreto y sencillo, demostrará sin otros medios, quizá desagradables, que no está reñido el buen tono con la virtud.

En tu cuarto no debe haber más pinturas que las que adornan la pared, y en tu persona el mejor adorno, tu sencilla amabilidad. En sitio visible tu insignia de A. C.; puedes, si quieres, llevar alguna joya; pero en esto serás muy moderada. porque en una joven no están bien y de esas fantasías modernistas, perros y gatos y amuletos diversos, mejor será que su coste lo emplees en alguna limosna, que cuando hablemos de tus

visitas y correrías apostólicas, verás qué necesarias te son unas cuantas monedas disponibles.

Esto que digo, querida lectora, aunque se lo dirija a la Presidenta, es también para tí, sea cualquiera el lugar que ocupes en la Asociación, y tanto más te obligará cuanto más importante sea tu cargo.

Si eres Secretaria, serás minuciosa en escribir la historia de la Asociación, para que la labor realizada sea estímulo y guía para el porvenir. Si Tesorera, guardarás con el mayor interés los fondos de la Asociación, procurando acrecentarlos por cuantos medios te sugiera tu celo... y así podríamos aconsejar a todas las que integran las distintas secciones; pero es largo y no indispensable, teniendo en cuenta el pequeño consejo, que aunque repetido no omito; tu cargo principal es... tu formación moral, el pulimento de tu persona, el cultivo de tu corazón y de tu alma, según las cualidades que Dios te ha dado y que con tu trabajo tienes que conservar y perfeccionar, según la prudente dirección de quien tú sepas que te quiere bien y desinteresadamente.

No obres a capricho porque puede pasarte lo que a los de nuestro cuento, que por falta de plan fracasaron en su trabajo.

Hay que tener en cuenta que las J. de A. C. son algo así como el ejército de retaguardia en esta Cruzada, que por Dios y por la Patria hemos emprendido; de poco servirán los sacrificios de tantas vidas segadas en flor en las líneas de fuego, si por acá seguimos viviendo ocupados en bagatelas tan frívolas como antes y ten muy presente que cada ocasión que dejes pasar, y más aún, cada vez que con tus adornos, pinturas, inmodestias y diversiones, sales de los límites que tu conciencia y buenos consejos te dictan, desertas de tus filas y traicionas la bandera que juraste y no alegues el socorrido «todas lo hacen», pues Dios no nos necesita. Recuerda, que, de los miles de israelitas que salieron de Egipto para la tierra prometida, sólo dos entraron en ella y si tú no eres lo que debes, Dios te dejará como dejó a los convidados a las bodas del Hijo del Rey, de que nos habla el Evangelio, y pondrá en tu lugar a otra que sea más fiel y sepa agradecer sus dones empleándolos según la caridad lo pide; esto es, para gloria de Dios y bien de los prójimos y ya sabrás que tu prójimo más cercano eres tú misma.

SANIDAD



Srta. Blanquita F. Montoya A. A.

alienta con su ejemplo, conversaciones, lecturas.

¡Cuán noble, generosa y trascendental es nuestra misión! A veces de hermana cariñosa, que ayuda, alienta, fortalece. Otras madre que recibe las penas del corazón y las consuela a la vez que cura y mitiga el dolor de sus heridas.

Todas las mañanas, todos los atardeceres las enfermeras se extienden por la ciudad. Van y vienen a cumplir sus turnos las unas, a tomar descanso necesario las otras. Unas con cruz blanca sobre brazalete azul eléctrico, otras brazalete blanco con cruz roja. Cuando nuestros jóvenes regresen de los frentes, liberada España, se merecen todo... o se les dará todo... Para las enfermeras que cuidan de los heridos, que los curan, los vendan, que procuran animarlos y distraerlos, bastará tan sólo una condecoración individual con esta sencilla leyenda: «Cumplió con su deber, como española».

B. F. MONTÓYA A. A.

San Sebastián. III Año Triunfal.

¡Viva Cristo Rey! El guarde a nuestro Generalísimo. ¡Viva España!



Srta. Micaelita Múgica A. A.

Las guerras se ganan en parte detras de las peripecias dramáticas de la línea de fuego. Tan importante para la victoria como una buena artillería, una excelente aviación, una marina capaz y sobre todo esto un mando inteligente, son los servicios que cuidan de que todos los elementos citados conserven alto su prestigio, su valor, su espíritu patriótico, haciendo que no les falte cuanto les es necesario para ello.

Entre estos servicios hay uno que encierra varios otros y cuyo valor e importancia es incalculable. La sanidad, servicio enormemente delicado, gran taller en que se repara la máquina humana. Se comprende que Ejército sin servicio de sanidad, o con sanidad mal organizada es poco eficaz como así mismo si carece de disciplina ya que el factor principal en las guerras ayer, como hoy, es el hombre.

Uno de los servicios auxiliares en la sanidad está a cargo del cuerpo de enfermeras. Son en gran número las que en turnos prestan sus servicios voluntarios a las órdenes de Doctores y religiosas, esmerándose en hacer más llevaderos los sufrimientos de nuestros héroes en los hospitales, a la vez que si la enfermera es lo que debe ser, despierta cuando es necesario el espíritu cristiano de nuestros heridos, o lo fortifica y

DE CASA

Carta abierta a nuestra Rvdma. Madre General

AMADÍSIMA y Rvma. Madre. ¡Qué ganas de escribirla! Así, como ahora lo hago, ya desde nuestra casa, después de siete meses de ausencia de Anking y vueltas al hogar por una providencia especial de Dios Nuestro Señor. Y ¿por dónde empiezo, amada Madre? ¡Cuántas cosas que contar! Yo sé muy bien que está y están todas ansiando noticias de China...; una guerra cruel la destroza y pensarán que nosotras hemos sido también víctimas de ella. Hasta ahora casas y personas incólumes e ilesas, a pesar de haber pasado ya por Anking la ola de la guerra; ¿por qué así, cuando en otros sitios todo ha quedado destrozado y los sufrimientos han sido grandes? Sólo una amorosa providencia del Señor ha hecho este milagro.

Retroceda, Madre mía, al mes de julio del pasado 1937, cuando empezaba en el Norte de China esta guerra cruel.

Anking de Pekin dista no poco, ni soñábamos que pudiera llegar aquí la guerra; al poco tiempo en Shanghai empezaba también con grandes bríos. El Shen Mu Yuan marchó a Kuantsuen, un bello rincón de China donde se goza de paz octaviana y se descansa a maravilla, de las tareas del curso y del cual somos huéspedes todos los veranos. Allí nos llegaban noticias de que la guerra tomaba incrementos alarmantes, pero Anking tranquilo.

Ansiábamos entonces más que nunca el volver a Anking; tenía para nosotras saborete especial la vuelta de este año. Habitaríamos el nuevo Sheng Mu Yuan... y volvimos el 23 de agosto; a las doce próximamente, llegábamos a las puertas de nuestra nueva casa; ya al atardecer, estando improvisando en la Capilla un altar con mesas y cajones nos entregaron un cable anunciando el nombramiento de V. Rvdma. ¡Qué sorpresa y qué alegría teníamos, Madre!, y todas al momento le rendimos completa obediencia. ¿No vio V. Rvdma. a sus hijas de China muy a su lado?

A la mañana siguiente, a las cuatro, estábamos escoba en mano quitando virutas y limpiando; el Sr. Obispo vendría a celebrar la Misa y ya tendríamos a Jesús con nosotras. De repente un golpe y varios golpes atronadores y terribles hacían pensar que en el desván todos los demonios

tenían conciliábulo; no tuvimos miedo, al contrario, las jaculatorias menudeaban...; unos minutos y repetición de los ruidos más atronadores; después supimos que fueron bombas que los nipones regalaron al campo de aviación de la ciudad; bonita apertura de casa ¿verdad?

Vino Mr. Melendro y dijo la misa; había otro Sagrario más en Ankin, era nuestro mayor consuelo. Por la tarde, el nuevo Padre Superior Yerrónides Crespo y el antiguo Padre Superior, Narciso Alonso, bendijeron toda la casa y al final nos dieron la bendición con el Santísimo. Y empezó otra era de nuestra vida en la Misión; ya teníamos dos casas: el Colegio que dió comienzo el pasado curso y el cual era una esperanza y el nuevo Sheng Mu Yuan; se repartió la Comunidad hasta nuevas órdenes; 6 quedaron en el Colegio y 5 vinimos aquí.

Mientras tanto ardía la guerra cruel en el N. y E. de China; los japoneses avanzaban a pasos de gigante, hacían excursiones por toda China y a Anking vinieron varias veces a acariciar el campo de aviación, que siempre fué su blanco. ¿Miedos? los pasamos grandes en el lapso de septiembre a diciembre. En octubre, el día de Cristo-Rey, tuvimos una fiesta simpática y en paz; por la tarde, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, varios Padres, muchos cristianos y aun paganos, se entronizó en el salón de estudio el Sagrado Corazón; los aviones aquel día nos dejaron pasar la fiesta con gran tranquilidad. ¡Con qué gusto mandaría a V. Rvdma. fotografía de la nueva casa!...; desde que empezó la guerra y sabe Dios hasta cuándo, no podemos permitirnos el lujo de sacar fotos...; el material se puso por las nubes y ahora nada se vende. Pero gozarán sabiendo que estamos demasiado bien; la casa de la Comunidad es capaz para muchas, así que la falta de sitio no detenga a V. Rma. el mandar personal, lo hay y les espera una cama y una silla en sus cuartos; lo que falta... el Señor se encargará de irlo procurando como hace en todo con sus Hijas. De un lado de la casa tenemos jardín cuidan las alumnas con afán; no sé si sabe V. Rvdma. que a los chinos les chiflan las flores; los recreos los pasan la mayoría cuidando de sus flores y casi siempre la Capilla las tiene naturales.

Del otro lado hay patios, uno de recreo y otro indispensable para secadero de ropa y detrás un pasillo desde donde estoy escribiéndola, agradable en extremo por el aire que corre; todo lo que ocupan las alumnas es planta baja y rodea nuestra casa, están bien enfocadas; lo de éstas aunque es capaz para las que son pero no basta. Urge, Madre, que venga V. Rvdma. y lo vea todo; ¿qué puede sacar de lo que en estas mal hilvanadas líneas le diga? Venga y tendremos el consuelo tan ansiado de tenerla a nuestro lado.

... Llego diciembre con los encantos que tiene para las Hijas de Jesús su primera quincena; la guerra avanzaba por mayor; corrían rumores de que Wuhu iba a ser tomado muy pronto por los nipones, y Wuhu de Anking no dista más que unas horas. También aquellos días los bombardeos fueron frecuentes y temíamos que muy pronto la guerra pondría pie firme en Anking. La ciudad estaba casi desierta, la gente en su mayoría había huido a las aldeas. Colegios ya no había ninguno abierto, sólo el de los Padres y el nuestro. ., pero los alumnos y alumnas iban disminuyendo en grandes proporciones. Al fin se cerraron también esperando que pasara la guerra que tanto temíamos. El 5 de diciembre supimos por teléfono que Wuhu había sido fuertemente bombardeado; temíamos por los Padres de la Provincia de Castilla y especialmente por las Madres Mercedarias de Berriz, ya que el bombardeo había sido en la estación del ferrocarril, a unos 50 metros de su casa.

Pasamos dos días de angustia pensando en ellas y en lo que a Anking le venía. El 7, después de un día grande de preparativos... ya puede suponer V. Rvdma., pues ¿qué Hija de Jesús no sabe lo que es la víspera de la Inmaculada en cualquier casa de la Congregación? Aquí aumentaron los preparativos, pues era el primer año de nueva casa y había que echarla por la ventana; ya en la cama algunas oímos fuertes golpes en la puerta y voces conocidas de un Padre y un Hermano; al momento cruzó por nuestra mente, la idea de una rápida huida nocturna al pueblecito de Kuantsuen y que los Padres venían a avisarnos de ello...; precipitadamente nos vestimos y nos dieron la noticia no de huida, sino que en el puerto había un barco de guerra francés trayendo a bordo a 7 Madres Mercedarias con todas sus alumnas, 8 Presentandinas, todos los Padres de la 3.^a Probación con su Instructor y además no pocos cristianos y paganos; todos venían huyendo de los horrores de la guerra en Wuhu, que en aquellos cuatro últimos días había tomado proporciones alarmantes.

Había que darles hospitalidad a todos y enseguida nos pusimos a preparar camas y habitaciones, contentas de que hubieran venido y de poder recibirlos y más también, pero dentro bullía la idea de que pronto Anking correría la misma suerte y ellos y nosotras tendríamos que huir.

A las doce y media de la noche, llegaban las pobres con el peso de tanto susto pasado y un cansancio aplastante; entre nuestras dos casas quedó repartido el sexo femenino; a la Residencia marcharon todos los Padres y Hermanos. Las dos de la madrugada daban, cuando fuimos a la cama.

Y amaneció nuestro gran día: ¡qué fiesta teníamos preparada! Tuvi-
mos una Misa de Comunión geaeral; a las ocho celebró el Sr. Obispo Mi-

sa de medio Pontifical; era la primera vez que el Sheng Mu Yuan se permitía esos lujos; cantaron nuestras alumnas la Misa de Angelis y tuvimos una fiestecita muy íntima y conmovedora.

El día lo pasamos en santa paz y alegría. Nos reunimos todas en el Sheng Mu Yuan a pasar el día y la Santísima Virgen nos hizo el regalo de que ningún toque de alarma ni aeroplanos, nublaran el encanto que la fiesta de la Inmaculada tiene para las Hijas de Jesús. A la tarde después de todo el día expuesto el Santísimo, el Sr. Obispo volvió a darnos la bendición. Al día siguiente cambió la escena: aparecía otra vez el cuadro de la guerra con sus horrores. El Sr. Obispo y el R. P. Superior decidieron que las MM. Mercedarias con sus alumnas irían a Kweiché y nosotras a nuestro querido Kuantsuen. Supimos que en Wuhu habían saqueado todo incluso las casas de extranjeros; teníamos que dejar recogido todo y sólo llevar a Kuantsuen lo indispensable...; poco teníamos, ciertamente, pero si eso poco nos quitaban ¿de dónde vendría después?; así que todo el día haciendo paquetes y guardando las cosas de la Capilla y lo mejor de las alumnas y nuestro, debajo de nuestra escalera que cerrarían después con ladrillos.

Ya puede figurarse V. Rvdma. el Babel que aquí tendríamos, acrecentado con los toques de alarma que continuamente daban. . y pasó también como pasa todo. Quedó dispuesto que oiríamos Misa lo antes posible al día siguiente y después cada una con lo más indispensable, emprendríamos la marcha a pie, tendríamos que andar unos 30 kilómetros.

Era el 10 de diciembre: a las seis de la mañana estaba la comitiva preparada para la marcha; ¡qué variada era! Rvda. M. Teresa con las Madres Herminia, Gumersinda y H. Manuela, quedaban en Anking al frente de las dos casas y con los Padres por protectores, para caso de peligro; las otras siete con todas las futuras Presentandinas a huir, ¡vaya ejército de cobardes! Irían además cinco hombres con la ropa de cama y un criado de toda confianza de los Padres para hacer de guía. Nos despedimos con pena de las nuestras. ¿qué suerte sería la suya si las bombas caían en Anking como en Wuhu. Las MM. Mercedarias y sus niñas esperaban salir a su destino en una barcaza china hacia las ocho de la mañana: los ojos y apretados abrazos dijeron todo lo que no pudimos decir por la emoción y con la confianza plena y absoluta en Dios, partimos. Nuestras niñas iban originales, ¡qué indumentaria!; como eran tantas y las circunstancias tan críticas, ninguna llevaba su vestido propio, pero contentas de ir a nuestro lado y salvarse de los horrores de la guerra.

(Continuará).

DE NUESTRO APOSTOLADO

Testimonio de gratitud por la benéfica influencia operada en el alma de un grupo de alumnas de la Universidad filipina, quienes bajo la dirección del P. Henry L. Irwin, S. J., hicieron los Ejercicios en la Casa de Nazaret, Hijas de Jesús (Manila), en los días del 9 al 13 de octubre último.

LÒ QUE PENSAMOS DE LOS EJERCICIOS

Juanita Durán.—Los Santos Ejercicios aumentaron mi espiritual felicidad y me acercaron a mi Dios.

Lourdes Balayan.—Los Santos Ejercicios me acercaron más a Dios y me hicieron amarle más.

Leonor Filoteo.—Como el «hijo pródigo» yo he vuelto a mi Salvador.

Susana E. Rueda.—Los Santos Ejercicios me han hecho amar a Dios y sentirme más cerca de El.

Raquel H. Adorable.—Yo he pasado en Nazaret los más felices días de mi vida.

Aurora M. Barrios.—Los Ejercicios me han acercado a Dios y me encuentro muy contenta.

Rosario B. Zaño.—Los Ejercicios me han inspirado que debo ser una joven modelo en cualquier estado en que Dios me quiera.

Victoria M. Inés.—Por medio de los Ejercicios me he acercado a Dios.

Antonia D. Madrazo.—Por medio de los Ejercicios me he acercado a Dios y me inspiran a amarle con todo mi corazón.

Anita P. Macero.—Los Santos Ejercicios me han hecho feliz pues me han enseñado a amar a Dios y me han acercado a El.

Pelagia Parreño.—Los Santos Ejercicios me inspiran que debo ser una joven modelo.

Julia Abais.—En los Santos Ejercicios vi el desinteresado amor de Dios a la humanidad.

Filomena F. Gerali.—Los Santos Ejercicios me han aprovechado tanto corporal como espiritualmente.

Corazón Dumlao.—Los Santos Ejercicios me han enseñado a confiar en el amor de Dios y a amarle con todo mi corazón.

Magdalena C. Silayan.—Los Santos Ejercicios me han acercado a Dios y enseñado a amarle.



La obra hermosísima de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, tan recomendada por S. S. Pío XI. «Nazaret» (Manila). Grupo de la primera tanda con los RR. PP. Henzy L. Irwin y Wenceslao García, S. J.

Elena Saile Hamoy.—Los Santos Ejercicios me han acercado a Dios e inspirado confianza en El que tanto se sacrificó por la humanidad.

Patrocinio Díaz.—Yo estoy más que contenta y agradecida por haber hecho estos Santos Ejercicios.

Eleuteria Palacio.—Los Santos Ejercicios han aumentado mi espiritual bienestar.

Elena B. Rasay.—Yo he aliviado y refrescado mi alma con los Santos Ejercicios. Ahora me encuentro como un pájaro volando por el aire.

Rizalina Fernández.—Los Santos Ejercicios me han proporcionado espirituales beneficios y consuelos.



NUESTROS CHIQUITINES.—Una nenita con el libro de lectura en la mano se esfuerza en romperle, con un gesto que da bien a entender su deseo de hacerle añicos.—¿Pero qué es eso? ¿Por qué destrozas así el libro?

Levantó su cabecita y con una mirada de inocencia, pero muy segura de estar realizando la mejor de las obras, responde muy tranquila:—Es que en él hay escrito *hazaña*.

Trabajo me costó convencerla de que esa palabra no se refería al funesto responsable de tantas maldades.

—Luisín es un pelayo de seis años, con unos deseos enormes de que le dejen ir al frente con sus hermanos requetés. Como le dicen que es muy pequeño, todo su afán es hacer cuanto hace su papá. El jueves se presentó en la peluquería que está al lado de su casa y a donde suele ir su padre. Se sienta en el sillón como un hombrecito y espera un momento. Se le acerca el peluquero y le dice: Arrégleme el cabello.

—¿Cómo quieres que te lo corte y arregle?

Luisín con todo aplomo responde:—Como papá, con un grande espacio libre en el medio.

UN CALCULO BIEN HECHO.—Vitoria, pregunta la Sra. Durán a la cocinera, ¿cuánto tiempo ha hecho usted cocer estos huevos?—Nueve minutos, señora.—¡Nueve minutos! Se explica. Así están duros como una piedra. ¿No la dije a usted que no los dejara más de tres minutos?

—Justo, señora, pero son tres huevos y tres veces tres son nueve en mi cuenta.





Cumplase la voluntad de Dios

EN medio de la providencia divina que el Señor ha tenido de la Misión y de los misioneros y misioneras de Anking se ha elegido de entre todos una víctima, escribía Monseñor Melendro a nuestra reverendísima M. General. La víctima ha sido el bondadosísimo R. P. Santiago Soria, como anunciamos en el último número de Ecos.

Fué siendo él Superior de la Misión cuando se decidió nuestra ida a ella.

Desde la entrada de los japoneses en Tsienshan quedó el padre incomunicado con el resto de la misión. Su situación era difícilísima pues con él sólo estaban dos criados viejos, no habiendo sido posible que un hermano llegara hasta Tsienshan.

A principios de septiembre, el 8, cayó un obús en la Misión católica, pues los chinos molestaban desde un montículo. Las heridas que recibió el Padre fueron mortales, en el cuello, brazo y costado izquierdo. Los dos viejos salieron a dar aviso a los japoneses, pero ni volvieron ni se supo más de ellos. Un criado más joven, fiel hasta la muerte del Padre le acompañó. Fiebre altísima y dolores muy intensos soportados con santa resignación le fueron agotando hasta el día 12 que solo, como San Francisco Javier y acompañado como él de un fiel criado, entregó su hermosa alma al Criador.

El único alivio en sus dolores y desamparo, era repetir en chino: ¡Que se cumpla la voluntad de Dios! Identificado con ella vivió toda su vida de apóstol y muy especialmente se desbordaba en sus cartas del último año que vivió, ese su santo ideal.

Contaba 65 años, 47 de Compañía y 22 de misionero en China. La policía japonesa puso a disposición de los Padres de Anking un coche y en él fueron el P. del Río y H. Otaegui a enterrar al Padre y realizar las demás diligencias que en estos casos se requieren. En el entierro un piquete de soldados de la guarnición rindió honores al cadáver del soldado de Cristo, al veterano y ejemplar misionero salmantino.—R. I. P.

TESORO ESPIRITUAL ofrecido el día 8 de diciembre último a la Santísima Virgen por los niños de la escuela nacional núm. 2 de Escalona (Toledo), dirigida por la Srta. Carmen Rodríguez Berenguer.

Misas	260.	Jaculatorias	631.
Comuniones S.	178.	Actos de obediencia.	95.
Idem E.	237.	Mortificaciones	99.
Visitas al Santísimo.	95.	Obras de caridad	136.
Idem a la Santísima Virgen.	63.	Días de Catequesis.	104.
Viacrucis	75.	Horas de estudio	65.
Rosarios.	240.	Idem de silencio.	246.
Idem al Niño.	63.	Para bautizar tres chinitos.	15 pts.

Niñas de la Escuela de Navilla.

Misas	524.	Devociones al Sagrado Corazón	2.379.
Comuniones S.	127.	Idem a la Santísima Virgen.	4.281.
Idem espirituales	2.953.	Jaculatorias.	6.969.
Visitas al Santísimo	2.038.	Horas de silencio	67.
Viacrucis	1.657.		
Mortificaciones	204.		

A. M. D. G.

PARA LA MISION.—J. M. de Bernardos, 60 ptas.; idem de la de Segovia, 200; sección de Villaverde de Iscar, agregada a la de Segovia, de una velada misional, 50 ptas.; de estas 25 para un Jesús, María, José, Javier y Teresita del Niño Jesús; sección de Aguila fuente también agregada a la de Segovia, 50; Srta. Magdalena Agarrate para una Magdalena, Luisa, Flavia, Domitila y Aniceto, 25; Srta. María Rosa Peña, 2; Srta. Carmen Rodríguez Berenguer, de los niños de su escuela Escalona (Toledo), para un Aurelio, Alejandro y Germán, 15.

NUESTROS IDOS.—Han fallecido con una muerte santa, nuestra buenísima religiosa M. Tomasa Díaz después de 35 años de vida religiosa; D. Enrique Laiso, tío de nuestra Rvdma. M. General y de nuestra suscriptora doña Felisa Inibarren; el padre de M. Carmen Rodríguez, fusilado por los rojos en Madrid; el hermano de nuestras religiosas Hermanas Josefa y Antonia Machinena y M. Ana Molón; por Dios y la Patria, D. Mariano Tabernero, primo de nuestra religiosa M. Consorcia Antón; doña Amalia Cuesta de Pescador, madre de nuestras suscriptoras Srtas. de Pescador Cuesta; doña Carlota Peña María de Pastrana, madre de nuestra suscriptora y A. A. señorita María del Pilar Pastrana.

¡Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

SUMARIO

1. Dolor Esperanza.—2. Yo soy la Verdad y la Vida.—3. Bodas de oro.—4. Mi bandera.—5. Glorias de España.—6. El sacerdote.—7. Nuestro tesoro.—8. Para vosotras.
9. Algo de Acción Católica.—10. Sanidad.—11. Carta abierta a nuestra Rvdma. Madre General.—12. De nuestro apostolado.—13. Cúmplase la voluntad de Dios.—14. Para la Misión.—15. Nuestros idos.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel F. Criado.

